POSDATA.-

    Queremos ocupar el espacio que nos queda con algo más de comunicación, quizás forma parte de nuestra personalidad y costumbres austeras enemigas del desperdicio; dicen que solo el acto de pensar ya es capaz de influir, porque implica un movimiento de neuronas y mili-voltios de electricidad, y cualquier movimiento es una perturbación en el universo, pero nosotros creemos que esa postura es aislacionista y no aspiramos a ser  iluminados, por eso nos arriesgamos publicando esta Página con ensayos filosóficos-políticos y algo de poesía, desde hace unos veinte años. En relación con lo último, quienes nos han seguido desde el principio habrán notado una marcada diferencia en su presentación; en efecto, al inicio no lo hacíamos de frente, sino con temor, casi a escondidas… El mundo cambiante ha llevado a esta bella arte al nivel de una cenicienta. Recordemos su esplendoroso nacimiento con los “cantos” de Homero en sus clásicos. Recordemos a las nueve musas del Parnaso, entre ellas a Calíope de la retórica y la poesía, y a otras dos que representaban la elegía y la lírica, y Clío que representaba la historia y la poesía heroica; es decir, casi la mitad era poesía. A lo dicho hay que añadir que los antiguos griegos creían que la poesía era el arte más importante, porque de ella provenían todas las demás bellas artes; era algo así como sus cimientos. Sin embargo, aunque no se escriba poesía, el pensamiento poético continuará inspirándonos hasta el final de los tiempos. Ama tu destino, incluida tu muerte, es una versión de la famosa reflexión atribuida a Marco Aurelio. En este caso se personaliza, pero la Unidad puede convertirse en diversidad como si desde las matemáticas regresáramos a la biología, conforme habíamos explicado en ensayos anteriores. La biología se explica por la química… etcétera. Este fenómeno de hecho es bidireccional. Unidad y Totalidad.

   En algún libro de aquellos que están de moda sobre esoterismo, meditaciones y busca de la felicidad, se formulan cuatro acuerdos: ser impecable con las palabras, no tomarse nada como personal, no hacer suposiciones que podrían agriar nuestra sangre, hacer siempre lo mejor que se pueda. En realidad estos consejos corresponden al sentido común y se han expresado con infinidad de formas y matices, como las diez reglas de Jefferson y la biografía de Franklin. Sin embargo, en este ensayo vamos a aplicarlos, con algunos ejemplos, al presidente de la República. Ser impecable con las palabras se parece a aquella sentencia… “también hay que saber cómo se dicen las cosas”, que comentamos en algún ensayo. No cabe que desde la Presidencia se hagan comentarios desafortunados, léase dejar caer adoquines, sobre políticos de la oposición a sabiendas de que su experiencia los ubica en la categoría de maestros; entonces basta una escueta respuesta para que queden mal parados y sufran la rotura del peroné. En una entrevista para un noticiero extranjero el presidente Lasso manifestó que cada presidente tiene su propia personalidad. Eso es verdad, pero hay los que se ganan el aprecio del pueblo y cuentan con una alta aceptación a diferencia de otros que generan inestabilidad y ponen en peligro a la democracia. Para criticar a cualquier representante de la oposición bastaría alguna sentencia formulada con inteligencia por parte de su ministro de Gobierno. Es contradictorio lanzar insultos y luego exhortar a un gran acuerdo nacional. “Tengo mi mano extendida” (sic), dijo. Mejor hubiera dicho “tendida”; la mano se tiende no se extiende. Y las formas también importan, porque denotan educación escolar. Por último, “en política las afrentas dejan lesiones”. Tal cual… En este punto podríamos hablar de denotación y connotación; es decir, lo literal y aquello que va más allá, pero preferimos dejarlo como el último deber a nuestro amable lector.

   A partir de una serie de comportamientos de los actores gubernamentales se puede deducir que al Presidente le gusta rodearse de cortesanos que nunca le van a contradecir, cuando lo ideal es que cuente en todas las reuniones con un abogado del diablo que argumente en contra de sus planteamientos y creencias, eso es inteligente, eso enriquecería las conclusiones y eso le evitaría tantas meteduras de pata. ¿Ganó algo Lasso cuando en vísperas de elecciones manifestó que no votaría por la actual alcaldesa de Guayaquil, con nombres y apellidos? Triste papel el de arrogarse las funciones de jefe de campaña -ad pectore- del candidato correísta a quien luego de su triunfo felicitó efusivamente… Y por lo que conocemos, nadie le habría invitado. En una reunión de gabinete en su casa, en Guayaquil, cuando estaba recuperándose de su lesión, había invitado a la prensa, pero no apareció ni siquiera para saludar, un acto de elemental cortesía, así que tuvieron que improvisar un par de ministros cariacontecidos y sudorosos. Un buen político sabe que sus sentimientos personales no deberían interferir con las conveniencias de su gestión democrática. ¿Qué le impidió salir un momento para sonreír y saludar? La política es el arte de gobernar. Es cierto que todos los gobernantes han tenido que luchar contra intrigas y mezquinos intereses, y en algunos casos contra verdaderas conspiraciones, pero los derrocamientos ocurrieron básicamente por acumulación de sus propios errores. Aclaramos que nosotros en varias ocasiones votamos por Lasso  para evitar un mal mayor; empero, su gestión en la presidencia nos ha decepcionado: falta de liderazgo, debilidad, incoherencias, meteduras de pata, falta de obra pública… Sin embargo, cualquiera de estas cosas no son motivo para su destitución y lo peor sería violar la Constitución por una mayoría de votos en la Asamblea y dar un golpe de Estado. La legalidad y legitimidad son la base de la democracia; lo contrario  podría llevarnos a la confrontación y la guerra civil. La historia es la mejor maestra, pero lejos de los mitos y cerca del historicismo y la lógica. El exalcalde Nebot tiene un nicho bien ganado en la historia de las alcaldías por hacer bien las cosas, por eso debería alejarse de las pretensiones de una Asamblea desprestigiada que repta en el fango de la estupidez y la corrupción. Cuando Correa amplió a ocho carriles un tramo de la vía a Esmeraldas, el pueblo se sintió fascinado y optimista; incluso después de algunos años, cuando obras con sobrecostos y mal construidas nos volvieron a la realidad del subdesarrollo, se decía en forma irónica: “Pero eso sí tenemos carreteras”. ¿Recuerdan? Esto demuestra la importancia de la obra pública no solo como generadora de empleo sino de un estado anímico positivo. En estas líneas, no podíamos dejar de mencionar al presidente Gustavo Noboa y su Vicepresidente, el mejor tecnócrata de los últimos tiempos, que en solo dos años gestionó la construcción del oleoducto de crudos pesados y de la planta de procesamiento de gas del Golfo, una obra olvidada, que permitió usar gas natural  para generar electricidad. Y hay más ejemplos…

   En varias ocasiones hemos escuchado a los ministros la necesidad de cumplir a rajatabla con la recomendación de la ONU de incrementar el número de policías. En primer lugar, ese organismo no es infalible y qué tal si falla, y luego el enorme presupuesto empleado se convertiría en un dogal para la realización de obras indispensables que además generarían empleo y disminuirían la pobreza. Nosotros creemos que la mejor solución para neutralizar la delincuencia brutal y paranoica sería la libertad de portar armas para sujetos calificados, cambiando las leyes. La legítima defensa individual debería convertirse en defensa comunal, de tal suerte que el sujeto armado podría intervenir en varias situaciones donde se cometa un asalto, y bastaría la firma de un testigo para evitarle problemas. Y las armas deben bajar de costo… ¡Es urgente! Los criminales se llevan a las mujeres en vilo y arrastran a los hombres para secuestrarlos y pedir rescates, disparan dentro de un restaurante que no ha pagado la vacuna matando a tres mujeres, un niño dispara y mata a un policía, las cárceles son hoteles porque entran por casualidad y salen cuando quieren y muchos tienen veinte o más detenciones e igual número de asesinatos y siguen sueltos y todo esto se descubre por casualidad. Los restaurantes van a quebrar, porque allí los ladrones hacen su agosto; la gente tiene miedo de tantos robos y secuestros y los traumas duran para siempre. Los clientes se alejan, no consumen; entonces, más desempleados, más emigración y más muertos en el intento de llegar a los EE.UU. Y si fallan no tienen más remedio que delinquir, pero la mayoría de los delincuentes son extranjeros. Y en medio de todo esto, el presidente del Consejo Nacional de la Judicatura está de acuerdo con que liberen a unos criminales detenidos en flagrancia y critica a los fiscales y a los policías por hacer mal su trabajo. No nos extrañaría que en poco tiempo este psicótico asuma las poses de Napoleón; los anteriores al menos eran normalitos. Mientras tanto, los dos señores Saquicela, el uno a cargo del legislativo, y el otro, del judicial, han minimizado la seguridad ciudadana, eso podría llamarse negligencia u omisión, pero seamos indulgentes y digamos que es falta de profesionalismo. Empero, algunos dicen que andan absortos en profundos sueños políticos. Más vale que aterricen; el uno está a cargo de hacer las leyes y el otro, de aplicarlas.

   La mayor expresión histórica del Ecuador se relaciona con los mitos; veamos algunos a vuelo de pájaro. Un periodista pregunta: “¿Qué significa no entender el Estado plurinacional?”. La respuesta es: el Estado plurinacional es el mito superlativo. En el actual territorio del Ecuador, la única entidad que mereció tal nombre fue la gran nación cañari. Hay una cantidad de datos como su rica arqueología, su idioma y la importancia que tuvo en el incario. En un museo del Perú se exhibe un famoso cuadro que recrea una procesión de Corpus Cristi; en él se ve un grupo se guerreros cañaris ataviados con penachos y delante una representación de una primitiva whipala, la actual bandera de los indígenas andinos, que tuvo un origen virreinal; es decir, europeo. Los mejores guerreros cañaris constituyeron algo así como la guardia pretoriana de Huascar por la confianza que les tenía y que venía desde su padre Huayna Cápac, nacido en Tomebamba, la actual Cuenca, y que fuera el mejor político y diplomático del incario. Esta situación despertó el odio de Atahualpa que se convirtió en el genocida de ese pueblo; y esto es verdad: el mayor genocida precolombino en América del Sur. Entonces, no era extraño que ellos apoyasen a los españoles.

   ¿Es cierto que Ecuador es país amazónico? Nosotros pertenecemos a esas generaciones que estudiaron derecho territorial en la secundaria; un fárrago de documentos histórico-jurídicos que solo sirvieron para confundirnos y despertar un complejo de inferioridad que se convirtió en ironías y chistes para superarla. La verdad es que Ecuador jamás fue amazónico, porque jamás poseímos algo de las orillas de ese gran río. Y esto es evidencia. Resulta curioso que ahora nos digan desde el extranjero que sí lo somos. ¿Sabe usted la razón? Fácil, es parte del neocolonialismo para que disminuyamos la producción de petróleo y compremos sus aerogeneradores y paneles solares. Hablan de mermar el CO2, pero más efectivo resultaría que alarguen la vida útil de los artefactos domésticos como lo pensó en voz alta Ángela Merkel. Nosotros no estamos en contra de sus negocios, pero no a cambio de nuestra ruina. ¿Cómo podría el Estado cumplir con los costosos requerimientos de la población, sin petróleo? Señores, el petróleo nos ha permitido ampliar la clase media y eso constituye la más grande transformación social de su historia, solo comparable con el mestizaje; aquello significó más que la emancipación de España, mediante las guerras de independencia. A propósito, recordemos que Morillo nos invadió con un ejército de diez mil hombres bien entrenados, y después se decía en España que ninguno había regresado… Presten atención: emancipación e independencia. Para mejor entender las cifras hay que tener presente la demografía andina.  No cabe duda que Bolívar fue un buen militar.

   En el año 1916, cuando el Ecuador estaba muy debilitado luego de las guerras fratricidas promovidas por Alfaro, se firmó el tratado Muñoz Vernaza- Suárez entre Ecuador y Colombia con el que este país cedió más de 180.000 kilómetros cuadrados de territorio. Veamos un comentario: “La ley de 1916 y el decreto de julio 9 de 1919 protocolizaron el despojo. Era la abrogación misma de la ley 25 de 1824 que había formalizado los linderos desde la colonia y cuyo primer depredador fue el pirata internacional Juan José Flores” Este sujeto fue el primer presidente del Ecuador. Colombia, a raíz de la pérdida del istmo de Panamá, fijó su atención en el sur-oriente y el primero de sus logros fue el antedicho tratado, más tarde, en los años 1932 y 1933 ocurrió el conflicto de Leticia entre Colombia y Perú que originó una guerra. Todos sabemos que Leticia había sido fundada por caucheros peruanos, pero por determinadas circunstancias había sido cedida a Colombia. Sin embargo, esta población de mutuo proprio expulsó a las autoridades de ese país y ocupó su antiguo territorio. El presidente Sánchez Cerro no tuvo más remedio que apoyar a los suyos y declaró la guerra. Ambos países compraron buques cañoneros, aviones, armas de todo tipo y entraron en combate… El asesinato del presidente peruano y la amistad de los nuevos presidentes de Colombia y Perú hicieron posible el retorno de la paz. Colombia ya era país amazónico y compensó al Perú con algún territorio “triangular” que antes había pertenecido en papeles al Ecuador. En los años treinta,  Ecuador transitó uno de los períodos de mayor inestabilidad, incluida una guerra civil que agotó las municiones y fraccionó al ejército, y en 1941 no pudimos defendernos. Creemos que la integración comercial con nuestros vecinos tiene enorme importancia y no nos interesa menoscabar las buenas relaciones, solo queremos que nuestro pueblo conozca la verdad, y la verdad siempre es buena. Por estas razones, lo más inteligente es no agotarnos con conflictos internos y buscar siempre la unidad. Señores, la debilidad atrae a los depredadores y esto es ley universal. Un pueblo respetable será respetado. Amemos a nuestra sagrada patria.

   El neoliberalismo y el capitalismo salvaje son conceptos casi sinónimos y algunos estamentos sociales son sus enemigos irredentos, entre ellos los dirigentes indígenas. Aquí vamos a demostrar que ellos son sus más grandes amigos. El capitalismo salvaje se relaciona con la conocida expresión: dejar hacer, dejar pasar. ¿No es verdad? Preguntamos: ¿qué es la minería ilegal? Si revisan sus características se darán cuenta que es parecida a los westerns de Hollywood, pero con drogas.  Es decir, capitalismo salvaje puro y duro. Y los dirigentes indígenas son sus más fieles adherentes, porque siempre miran a otro lado y se hacen de la vista gorda… Esto se llama falacia o sofisma o hipocresía o mala fe. No queremos referirnos al mito del buen salvaje, porque hay tantos que no tenemos espacio en esta Página.

   Cuando asesinaron a un dirigente indígena de la etnia cofanes, que en términos generales eran  conocidos como jíbaros: gente valiente, elegante, supersticiosa y vengativa; el dirigente serrano acusó al Gobierno, al Presidente y a la Santísima Trinidad de ser los responsables. La policía está investigando, pero en estos casos la pregunta principal es: ¿a quién beneficiaba? Y para eso hay que buscar a los autores intelectuales. Preguntamos: ¿quiénes siempre han buscado al “muertito” para enardecer a las masas? Sabemos que en esos días tenían preparado un golpe, pero se les fue de las manos; no coincidieron los tiempos, pero, al parecer, la orden ya había sido dada…

   Es doloroso reconocer que este Gobierno bate records de inoperancia para demorar las obras, incluso con pretextos fútiles como decir que faltan los certificados ambientales que ellos mismos se otorgan. Una variante de pocos kilómetros en la vía a Lago Agrio, que era urgente por estratégica y por el bien común, permanece en un rimero de papeles. Preguntamos si aquellos villorrios  asentados a la vera de esa carretera cuentan con los certificados ambientales. Parece que el presidente Lasso tuviera alergia a la obra pública y también inquina a los contratistas. La autopista Cuenca-Guayaquil podría tramitarse mediante concurso internacional y pagarse mediante pontazgos. Estos ineptos hablan de estudios de prefactibilidad para no hacerla nunca. Kennedy recomendó que los asesores del presidente deberían ser más inteligentes que el presidente; no creemos que alguien tenga celos y quiera ser el único inteligente.

   Nosotros tenemos esperanza en algunos jóvenes políticos que merecen por derecho y justicia llegar a la presidencia de la República. Es necesario que formen una coalición o frente amplio para intentar igualarse al que sabemos. Si van solos o si se pelean entre ellos perderán toda esperanza, como reza esa frase dantesca, y el Diablo se les reirá en la cara de ellos y del país, porque el Diablo nunca devuelve las almas perdidas. Mirémonos en los espejos que tenemos muy cerca. Inteligencia y paciencia son las claves. Seamos un país respetable para que nos respeten.

CARLOS DONOSO G.  // Marzo y abril de 2023